

Sobre los intereses políticos se hallan los de la Administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ÓRGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 8 rs. trimestre.
Provincias..... 20 rs. semestre.
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Montera, 24, segundo derecha.

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

¡ABAJO LA POLÍTICA!

Qué afán, qué inmoderado afán de hacer política.

No se hace nada, absolutamente nada, sin que ella con su perniciosa influencia mate todas las fuerzas que quedan al país.

¿Queréis emprender la realización de una industria, para competir con las similares extranjeras? La política os salvará dificultades; sin ella, no habríais podido romper los pesados resortes con que la Administración trataba de ahogaros.

¿Queréis pasar á otro orden de cosas? ¿Desearis la resolución inmediata de un asunto que reclama una complicada tramitación, por ejemplo, una licencia para el hijo de vuestro guarda, que se halla en las filas del ejército? pronto, rompiéndose todos los eslabones, lo tendreis resuelto, si habeis contado con el auxilio de algun jefe del Gobierno.

Pero nada de esto pidais en obsequio de la buena administración, nada reclameis si no llevais como defensa el escudo de la política.

Ahora mismo pasa por nosotros un acontecimiento que no nos ocurriría si fuéramos políticos.

Todo el mundo sabe que se están discutiendo actualmente en el Congreso los presupuestos de Cuba, que es un problema puramente administrativo; pues bien, nosotros hemos acudido al presidente de la Cámara, primero de palabra, sirviéndonos de intérprete un señor diputado, porque S. E. no se deja ver, y despues por escrito, suplicándole un asiento en la tribuna de la prensa, y no lo hemos conseguido; ¿por qué? Porque no eramos políticos. Si nosotros hubiéramos atacado al Excmo. señor conde de Toreno poniendo en tela de juicio su capacidad para el desempeño del alto puesto que ocupa; si nosotros le hubiéramos censurado por su conducta pasada y presente; si nosotros le hubiéramos dicho que carecia de insuficiente instruccion, que no tenia siquiera un título académico, en una palabra, si nosotros hubiéramos callado todos los actos buenos del señor conde de Toreno, que los tiene y muchos, y en cambio hubiéramos gritado contra los malos, *otro gallo nos cantara*, como dice el refran; no hubiéramos oido una negativa injustificada ni estaria pendiente de contestacion la carta que hemos dirigido al digno y sabio presidente del Congreso de los diputados.

Pues exactamente lo mismo que ocurre en estas cuestiones, pasa en todas, absolutamente. Se ha de estar saturado de política, se ha de hablar políticamente, se ha de hacer todo con política si se trata de conseguir algo.

Se agita hoy una cuestion palpitante, una cuestion de interés general para la Administración y para los administrados, cual es la supresion, ó por lo ménos rebaja de los enormes descuentos que pesan sobre los funcionarios públicos; pues escuse usted que se resuelva favorablemente: ella seguirá siempre las huellas de la política; y como la política exige la existencia ficticia de los valores públicos á cierto tipo, como precisa que los presupuestos se presenten con el menor déficit, habrá que figurar una cantidad de ingresos ilusorios para cubrir gastos innecesarios; y decimos ingresos ilusorios porque está en la conciencia de todo el mundo y no necesita demostracion que los descuentos son inmorales, que perjudican al Estado y que no afectan tan generalmente como se cree á todos los funcionarios, pues es hasta natural y posible que así suceda en las dependencias que puedan economizar los gastos de material en beneficio de los de personal.

Pero cuantas vueltas demos alrededor de todos los asuntos y de todas las cuestiones, en

todas veremos esa arrolladora y absorbente política, que mata todas las actividades, que infundiza todas las inteligencias.

Abaio, pues, la política.

Formemos un nuevo partido llamado de Administración, en frente de todos los que se disputan el poder, más bien que para mejorar las condiciones del país, como engañosamente dicen, para esquilmarlo y para destruir sus fuentes de riqueza.

¡Muera el indiferentismo! Y sin bandera política, fundemos, que muchos somos para ello, el *partido de la Administración*.

UNA REFORMA EN LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

Al comentar nuestras leyes civiles los sábios jurisconsultos anteriores á esta época de gran desarrollo en la ciencia, han traído al palanque de la discusion un conjunto de doctrina tan rico en detalles como confuso en la aplicacion. Nada satisfacía á estos avaros del derecho, nada les bastaba en su ambicion de comentar toda ley que veía la luz pública, para guiar á los tribunales en su recta y equitativa aplicacion.

Pero si esto nos proporcionaba una riqueza en la ciencia jurídica, en cambio daba lugar á que los jueces que conocian en la tramitacion de los litigios, interpretasen tambien nuestras leyes en sentido más ó ménos arreglado á derecho.

Tenía, por consiguiente, que acudir á la necesidad de uniformar la interpretacion para que no se aplicara una ley en casos distintos, ó, por el contrario, en un caso igual, leyes de distinta naturaleza, y de aquí que en casi todos nuestros códigos se dictasen reglas ó se reclamara para el legislador el exclusivo derecho á interpretar lo que pareciera oscuro ó dudoso dentro de la misma ley.

Mas nos encontrábamos en este caso con otro inconveniente, si no mayor que el anteriormente citado, por lo ménos de tanta entidad y trascendencia. Consistia en que si la ley estaba escrita por sábios jurisconsultos, no era posible que yendo á buscar su principio á las mismas fuentes del derecho natural, fueran oscuras ó dudosas hasta el punto de parecer tales á todo tribunal ó juzgador. En cambio podía muy bien suceder que un juez ó tribunal sentenciador, audiencia ó cancelleria creyese hallar un sin número de dudas donde sólo reinaba la claridad y el exacto desenvolvimiento de un principio de derecho.

De aquí que la unidad en la ciencia jurídica no fuera tan exacta como era de desear, por lo mismo que la jurisprudencia era un conjunto de elementos distintos por su naturaleza propia, pues se componia de los textos legales, de los comentarios que de éstos se hacian, de la práctica seguida por los tribunales, del uso y la costumbre y, por último, del arte hermenéutica ó interpretacion.

No era posible ante esta confusion armonizar el derecho natural con el positivo, y de aquí que se creara un tribunal superior cuyas decisiones formaran jurisprudencia. Pero ¿responde la creacion y organizacion del Tribunal Supremo de Justicia á esta necesidad? ¿Forman sus decisiones un conjunto armónico de principios legales que no den lugar á duda en la aplicacion de la ley por los tribunales ordinarios?

Desde la creacion de este tribunal han ido aumentando los recursos de casacion de una manera considerable, siendo un gran inconveniente para su resolucion el escaso número de magistrados que intervienen en su conocimiento. De aquí el que no puedan tener presente los magistrados el sin número de resoluciones dictadas, y que por consiguiente, se noten en la práctica algunas pequeñas contradicciones que

podieran zanjarse con la creacion de una sala que lo mismo podría recibir el nombre de sala de concordancias, como la titula un eminente jurisconsulto de esta época, como el de sala de interpretacion, para que de esta manera, el que pretendiese interponer un recurso de casacion civil ó criminal, no pudiera aducir razones que el contrario rebata con razones distintas, todas ellas basadas en la jurisprudencia de este eminente tribunal.

Todo esto conduciría á la uniformidad del derecho y á evitar el que litigantes obcecados ó de mala fé interpusieran recursos que la sala de admision no puede desechar, hallándose interpuestos en tiempo y forma oportuna.

De esta manera se evitarian litigios, sin que los litigantes pudieran tener quejas de ningun género en la aplicacion de la ley, causa única tal vez, que impida á muchos reclamar su derecho por no saber á qué atenerse.

El ánimo del legislador es efectivamente impedir en lo posible la sustanciacion de pleitos, que por lo regular arruinan al litigante, dada la tramitacion de los expedientes y la necesidad de grandes desembolsos para el pago de papel, derechos, etc.; pero no se ha fijado todavía en que la mejor manera de evitar aquellos se encuentra no solamente en la claridad de la ley, sino en la uniformidad de la jurisprudencia dictada por eminentes jurisconsultos cuyos profundos conocimientos de la teoría del derecho y cuya práctica en la administracion de justicia deben ser la suficiente garantía del litigante. Agréguese, pues, á estos sábios jurisconsultos otros cuya exclusiva mision consista en revisar toda la jurisprudencia dictada desde la creacion del Tribunal Supremo de Justicia, uniformándola con arreglo á los principios del derecho natural en consonancia con las leyes positivas, y se evitará el grave inconveniente que dejamos antes anotado, de aducir dos litigantes contrarios razones distintas dentro de un mismo principio legal.

Tenemos, pues, la esperanza de que en las reformas legislativas que dentro de poco tiempo han de llevarse á cabo, se tendrán en cuenta las razones que acabamos de aducir y otras muchas que ocurrirán á la comision codificadora, ya dentro de los principios establecidos en las leyes sustantivas de la nacion, como en las adjetivas que las sirven de desarrollo.

De esa manera, tanto los tribunales en la aplicacion de la ley, como los litigantes en demanda de sus pretensiones, hallarán su mejor garantía; aquéllos para resolver sin obstáculos ni vacilaciones, y éstos para ver con claridad el resultado probable de sus justas pretensiones, dentro de la letra de la legislacion positiva y el espíritu uniforme de la jurisprudencia.

M. M.

PRESUPUESTOS DE FILIPINAS.

II.

Después de indicar en el número anterior el fundamento ó origen de los primeros presupuestos de Ultramar, y que éstos fueron los correspondientes á 1839, añadíamos que los de Filipinas de aquel año equivalian, el de gastos al 22'33 por 100, y el de ingresos al 30'10 de los aprobados para el ejercicio de 1880-81 por real decreto de 12 de Marzo último.

En la imposibilidad de completar nuestras investigaciones para hallar las diferencias que existen entre unos y otros presupuestos hasta la época actual, por falta de antecedentes que se hallan fuera del dominio público, nos limitaremos á dar á conocer únicamente el importe total de los de ingresos desde 1845 á 1849; los de 1851, 1853 y siguientes hasta 1856, así como los de ingresos y gastos que corresponden á los años

de 1850, 1852, 1.º de Julio de 1857 en adelante hasta fin de Junio de 1868, y 1.º de Julio de 1878 á fin de Junio de 1879, con todos los cuales vamos á comparar el de 1880-81 sobre la base de 14.630.486 pesos fuertes para los ingresos, y 15.824.972 para los gastos ordinarios y extraordinarios, á que ascienden respectivamente los aprobados para ese próximo ejercicio, y cuyo resultado demostraremos á continuacion:

PRESUPUESTOS CUYOS GASTOS NO HEMOS PODIDO AVERIGUAR, Y QUE SÓLO EN LA PARTE RELATIVA Á INGRESOS, SE COMPARAN CON LOS DE 1880-81, QUE POR ESTE CONCEPTO IMPORTAN 14.630.486 PESOS FUERTES

	Importa cada presupuesto Pesos fuertes.	Tanto por 100 del de 1880-81.
Ingresos calculados para 1845...	4.898.291	33'48
Id. id. 1846...	5.136.513	35'11
Id. id. 1847...	5.242.752	35'77
Id. id. 1848...	5.427.476	37'10
Id. id. 1849...	5.926.954	40'51
TOTAL en un quinquenio...	26.631.986	181'97
Promedio en cada año.....	5.326.397	36'39

Ingresos calculados para 1851...	5.952.795	40'69
Id. id. 1853...	6.338.662	43'32
Id. id. 1854...	7.925.275	54'17
Id. id. 1855...	8.873.472	60'65
Id. id. 1856...	9.235.233	63'12
TOTAL en un quinquenio...	38.325.437	261'95
Promedio en cada año.....	7.665.087	52'39

PRESUPUESTOS CUYOS INGRESOS Y GASTOS NOS SON IGUALMENTE CONOCIDOS.

Primera parte.—Ingresos.

Presupuestos para 1850.....	5.694.512	39'61
Id. para 1852.....	6.040.427	41'29
Id. de 1.º Julio 1857 á fin de 1858	14.181.001	64'62
Id. 1.º Enero á fin Dbre. de 1859	10.017.341	68'47
Id. id. id. 1860	10.368.616	70'87
Id. id. id. 1861	10.181.433	69'59
Id. 1.º Enero 1862 á fin Junio 1863	15.235.306	69'42
Id. 1.º Julio 1863 á fin Junio 1864	12.211.331	83'46
Id. id. id. 1865	13.810.368	91'39
Id. id. id. 1866	12.819.341	87'62
Id. id. id. 1867	12.491.138	85'37
Id. id. id. 1868	12.331.302	84'28
Id. id. id. 1869	Se ignora.	»
Id. id. id. 1878	14.408.502	98'48

Segunda parte.—Gastos.

Presupuestos para 1850.....	5.019.639	31'72
Id. para 1852.....	7.170.999	45'38
Id. 1.º Julio 1857 á fin de 1858	13.995.145	58'96
Id. id. Enero á fin Dbre. 1859	10.452.728	66'05
Id. id. id. 1860	12.266.610	77'54
Id. id. id. 1861	12.499.929	78'99
Id. 1.º Enero 1862 á fin Junio 1863	18.138.609	76'40
Id. 1.º Julio 1863 á fin Junio 1864	12.193.086	77'05
Id. id. id. 1865	10.959.051	69'25
Id. id. id. 1866	11.965.918	75'61
Id. id. id. 1867	10.887.803	68'80
Id. id. id. 1868	10.890.391	68'82
Id. id. id. 1869	Se ignora.	»
Id. id. id. 1878	19.132.803	120'90

Hechas las demostraciones que preceden, habremos de observar:

1.º Que además de los gastos ordinarios comprendidos en los cuatro presupuestos desde 1.º de Julio de 1864 á fin de Junio de 1868, y en el de 1.º de Julio de 1878 al 30 de Junio de 1879, se consignaron como presupuesto extraordinario:

En el fin de Junio de 1865. Pesos ftes.	800.000
En el de id. de id. de 1866.	578.033
En el de id. de id. de 1867.	471.145
En el de id. de id. de 1868.	213.630
Y en el de id. id. de 1879.	499.505

2.º Que al comparar los gastos del presupuesto aprobado para 1880-81 con los de los diferentes años indicados en la segunda parte, hemos comprendido los 639.339 pesos fuertes del presupuesto extraordinario, uniendo esta cifra á los 15.185.633 que importan los gastos ordinarios; pero como el tanto por ciento equivalente á ese aumento es de 4-04, con esta rebaja pueden apreciarse todos los cálculos que se quieran hacer sólo sobre la base del presu-

puesto ordinario, en lo que á gastos se refiera.

3.º Que al expresar las cantidades sobre las cuales se fundan nuestros cálculos y consiguientes deducciones, hemos prescindido de toda fracción decimal, procediendo así, no sólo conforme á nuestro propio criterio, sino también á lo repetidamente mandado por el ministerio de Ultramar en distintas reales órdenes, que sin embargo han debido pasar para él desapercibidas, cuando con bastante posterioridad vemos que dejaron de cumplirse al redactar el presupuesto de 1.º de Julio de 1878 á fin de Junio de 1879, y el último de 1880-81 que publicó la *Gaceta*.

4.º Que en Filipinas se ha carecido de un presupuesto acomodado á sus necesidades administrativas y á los recursos de su Hacienda desde 1.º de Julio de 1869, en que empezó á regir por ampliación, con arreglo á las leyes de contabilidad, el aprobado por real decreto de 4 de Junio de 1868, según declaración hecha por el ministro que sometió á la aprobación del rey el de 1878-79 en el preámbulo que acompaña á aquel real decreto.

Y finalmente, que las anteriores demostraciones numéricas adolecen de los defectos consiguientes á no haberlas podido completar con la de los ingresos y gastos calculados para el quinquenio de 1840 á 44 y con la de los gastos respectivos al siguiente de 1845 al 49, al año 1851 y á los de 1853 hasta 1856, sabiendo únicamente que el presupuesto de ingresos de 1857 importó 9.344.617 pesos fuertes, y que por consiguiente la mitad de esa suma, ó sean 4.672.308, debían corresponder á los seis primeros meses que fueron sin duda eliminados del anterior y posterior presupuesto.

Del resultado que en conjunto ofrece el aprobado últimamente para 1880-81, así como del examen que en detalle nos proponemos hacer de algunos de los servicios que con él se relacionan, nos ocuparemos en el número inmediato.

LOS DESCUENTOS.

NUESTRAS GESTIONES.

Seguendo en nuestro asiduo trabajo de no dejar en paz la cuestión de los descuentos, vamos á dar cuenta de las gestiones practicadas para lo que empezaremos por copiar lo que indica nuestro apreciable colega el *Boletín de las Clases Pasivas* sobre el asunto:

Dice así:

«Ayer se reunió una comisión compuesta del director y un redactor de *El Economista*, un propietario y el redactor de *La Voz de las Clases Pasivas* y nuestro director, con el fin de hacer una visita al diputado Sr. Ruiz de Velasco, darle las gracias por su actitud respecto del descuento, y pedirle algunos antecedentes relativos á la compensación que pudiera hacerse en los ingresos generales, si la rebaja era acordada definitivamente.

El Sr. Ruiz de Velasco, cuya finura y galantería están muy acreditadas, recibió á la comisión en la forma de siempre.

Oyó con beneplácito las frases que indistintamente se le dirigieron por los comisionados, y con su habitual franqueza manifestó que, á pesar de sus esfuerzos y los de algunos de sus compañeros de la comisión de presupuestos, creía que el nuevo ministro Sr. Cos-Gayón, y la mayoría por consecuencia, no harían nada en los presupuestos que van á discutirse.

La impresión que nos produjo esta noticia, aunque no fué una gran sorpresa, nos afectó profundamente, pues creíamos de buena fé que las insinuaciones hechas por el Sr. Cos-Gayón cuando era subsecretario del ministerio de Hacienda llegarían á ser un hecho cuando estuviese en posesión de la cartera de dicho departamento.

Parece que el diputado que se encarga de defender en la Cámara la conveniencia de la rebaja de los descuentos es el Sr. Becerra.

Nosotros tenemos una opinión especial en este asunto. Tenemos la especialísima idea, y está apoyada en algunas razones de importancia, de que no son los ministros de Hacienda los que se oponen á la rebaja, sino el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, quien, por negarlo todo, ha dejado de contestar un atento B. L. M. que se le dirigió por el Círculo hace algunos días.

¿Cómo luchar contra un enemigo que le abona su posición para vencerlo?

Protestando como lo hemos hecho ayer, como lo hacemos hoy, como lo haremos mañana, como estamos dispuestos á hacerlo siempre que prevalezca la injusticia, y llamando en nuestro auxilio, para que una su voz á la nuestra, á toda la prensa de Madrid y provincias á fin de poner más de relieve la inconveniencia de seguir produciendo un martirio lento y terrible á las clases pasivas en primer término, y en segundo á TODOS los que perciben haberes del Estado.

Hoy visitaremos probablemente al Sr. Becerra

ra y en el número próximo daremos cuenta de su resultado.

Se ha concedido la licencia absoluta al oficial primero de administración militar D. Angel Lopez Alonso.

Se ha dispuesto que los reclutas individuos del cuerpo de telégrafos, pertenecientes á los llamamientos de 1879 y actual, deben ingresar en las filas, verificándolo en el cuerpo de ingenieros los que residen en la Península y marchando á su destino los del ejército de Ultramar. Lo sentimos.

LOS LICENCIADOS DE CUBA.

Nuestro querido y respetable amigo el comisario de guerra D. Emilio Perez Villanueva, presentó al Congreso en la sesión del día 6 una adición al proyecto de ley de los presupuestos de Cuba, que trasladamos íntegra, así como las contundentes razones que en su apoyo expuso el diputado por Labañeza.

Dicen así:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer al Congreso la siguiente adición al artículo 14 del dictamen sobre el proyecto de ley de los presupuestos de Cuba, correspondientes al año económico de 1880 á 81.

Primero. Al párrafo primero se añadirá á su conclusión lo siguiente: «y para anticipar á la Caja general de Ultramar la cantidad precisa al fin de satisfacer los abonos por los alcances que se adeudan á los licenciados de Cuba y familias de los soldados fallecidos en dicha guerra, que tanto éstas como aquéllas justifiquen no haberlos por ningún concepto negociado ó transferido.»

Segundo. A continuación del primer párrafo se añadirá el siguiente.

«El Gobierno tomará las medidas conducentes para que, averiguando cuáles sean los abonos que sin negociar conserven los licenciados ó familias de los fallecidos, sean aquellos únicamente los que por efecto de esta ley se paguen.»

Palacio del Congreso 13 de Marzo de 1880.—Emilio Perez Villanueva.—Dámaso Merino Villarino.—José Lopez Domínguez.—El duque de Almodovar del Río.—Victor Balaguer.—Adolfo Merelles.—Carlos Navarro y Rodrigo.»

«El Sr. PEREZ VILLANUEVA: Señores diputados, es la primera vez que tomo la palabra para tratar un asunto con alguna extensión, y os suplico vuestra indulgencia. Declaro que yo fiaba el éxito de mi adición á la justicia en que se apoya, pero desde ayer me encuentro perplejo á causa del asombro que me ha producido las palabras de la comisión: no pudo nunca pasar por mi imaginación que se dijeran las cosas estupidas que el señor Laiglesia ha dicho á propósito de los alcances de los licenciados; á juicio del Congreso dejó la calificación que merecen declaraciones tales como la de que los créditos procedentes de alcances de licenciados de Cuba no son verdaderos documentos de crédito; la de que bastaba pagar á los soldados que están actualmente en armas, y la de que era frecuente entre nosotros el no pagar los haberes de los soldados. Por lo que hace á la última, la encuentro desgraciadamente fundada, puesto que la guerra de Cuba se parece á nuestra más gloriosa campaña en Italia, donde aquel ejército mermado por las enfermedades alcanzó las glorias de Garibaldi y Cernaia, y sin embargo á sus veteranos se les dió, como á nuestros licenciados de Cuba, por todo premio la mendicidad.

Sólo nos falta, para que sea exacta la comparación, legar á España exhausta y sin agricultura, como sucedió entonces. Y suplico al Congreso que me perdone esta que conceptúo una digresión, puesto que no se relaciona directamente con el apoyo de mi adición: pero voy á apoyarla.

Toda España está sembrada de licenciados del ejército de Cuba ó de familias de los fallecidos que no han percibido sus alcances: yo no he podido menos de sorprenderme al ver que en el art. 14 no se hace la menor referencia á la sagrada deuda que estos alcances representan: yo creo que mi enmienda ha venido á subsanar una omisión padecida en el art. 14; y me complace en creer que así también lo comprenderá el Congreso, mucho más des pues de ver la limitación que en la primera parte de mi enmienda se establece, y que más bien se debería aplicar á los bonos de la deuda de Cuba que á los sagrados créditos de los alcances.

Es verdad que los gastos de la guerra de Cuba han pesado sobre el Tesoro de aquella isla; pero también lo es que toda la campaña ha pesado sobre nuestra contribución de sangre: demos la importancia que se quiera á la deuda contraída para hacer frente á los gastos de la guerra; pero no desconozcamos la importancia que la temible contribución de sangre tiene en España, y no nos olvidemos de las leyes militares, las cuales nos podrán decir algo sobre si los créditos de los soldados proceden ó no de un pacto, y que tienen derecho de prelación á los créditos de esos poderosos acreedores que tanto fascinan al Sr. Laiglesia.

La Ordenanza previene que se respeten al solda-

do sus derechos con el mismo rigor con que han de imponérsele sus deberes: la Ordenanza dice que desde que se sienta la plaza del soldado se le acreditará su prest correspondiente, estableciendo condiciones que dan al soldado garantías en el manejo de sus fondos, de lo cual nace el esfuerzo que el soldado hace para aumentar su masita, considerando la caja de su cuerpo como una caja de ahorros. Yo considero, pues, que los créditos de los soldados son tan respetables como los saldos de una caja de ahorros: nada hay para el Estado más importante que conservar en el soldado este espíritu germinador de economía y de moralidad.

No obedece ciertamente á este principio lo que en este proyecto se establece respecto á alcances de los soldados de Cuba. Es verdad que al soldado que sale de Cuba se le ajustan sus haberes, dándole en el acto la mitad, y la otra mitad en abonos contra la Caja general de Ultramar; pero lo que ocurre frecuentemente es que por causa de venir á Madrid á gestionar el cobro del abono, que no se le paga, pierden el importe de éste y la primera mitad de sus alcances por las frecuentes estafas que han dado lugar á que nuestra lengua se aumente con la ruin palabra de *timadores*.

Por ese espíritu de justicia que resplandece en la Ordenanza y á que antes me he referido, nos ha sido posible llevar á cabo la guerra de Cuba, exigiendo á veces al soldado doble tiempo de servicio de aquel á que estaba obligado, retrasando además el pago de sus alcances. Por el procedimiento que aquí se adopta, el soldado de Cuba se desmoraliza quiere percibir de contado su prest; y como no puede abonarse, reclama; y si al reclamar falta á la Ordenanza, hay necesidad de aplicarle las leyes penales, y la culpa de todo la tiene el faltar á la equidad con el soldado.

Es necesario recordar que la contribución de sangre pesa sobre las clases más humildes, que pierden su subsistencia el día en que el soldado sale de casa, que no tienen más esperanza que en la vuelta del licenciado; y cuando el soldado ha ido á Cuba y ha fallecido, la familia queda sin recursos de ninguna especie, y no por eso exceptuada del pago de las demás contribuciones y cargas del Estado. Por respeto siquiera á la última voluntad de esas infelices víctimas, sobre cuyos huesos se asienta la integridad nacional, debieran ser pagados preferentemente los atrasos á sus infelices familias.

¿Qué extraño es, si no se les pagan, que esas clases digan que el legislador no se acuerda de ellas más que para exigirles el pago de los impuestos y la sangre de sus hijos?

Concluyo rogando al Congreso se digne tomar en consideración la enmienda, teniendo en cuenta que la humanidad y el patriotismo piden justicia para esas víctimas, á quienes debemos el poder enarbolar hoy la bandera española en Cuba.»

«El Sr. PEREZ VILLANUEVA: Doy gracias al señor Fernandez Cadorniga por la benevolencia con que me ha tratado, así como por los buenos deseos que ha manifestado en favor de los acreedores á que se refiere mi enmienda; pero la verdad es que S. S. no ha desvirtuado ninguno de los argumentos que yo he aducido: antes bien, parece que S. S. tenía el propósito de evadir la cuestión fundamental de prelación de los créditos que yo he tratado; y sobre este punto me conviene hacer constar una vez más que, sin que yo trate de postergar los créditos representados por los capitalistas que resultan favorecidos en el orden de prelación establecido por el dictamen, los créditos que representan los alcances de los licenciados tienen su origen en leyes muy anteriores á las que rigen para los contratos con los capitalistas.

Siento mucho que no haya sido aceptada mi enmienda por la comisión, y me veo en la necesidad de sostenerla pidiendo la votación.»

Estamos completamente de acuerdo con las palabras del Sr. Perez Villanueva.

Nada hay tan sagrado, tan justo, tan lógico, como cumplir, antes que todo, con esa deuda contraída por el Estado, que si bien no lleva ninguna garantía hipotecaria, está pactada tácitamente y firmada con la sangre de los valientes que todo lo abandonaron, familia, hogar, afecciones, para defender la integridad de la patria, sin más estímulo, sin otra esperanza que la de que cumplieran solemnemente el compromiso con ellos contraído de satisfacerles sus haberes, así como ellos cumplían contentos el penoso deber que la honra española les imponía.

Los créditos del soldado no basta reconocerlos, sino que es necesario, precisa realizarlos inmediatamente como medida administrativa.

No se les debe postergar á ningún otro, porque además de ser una deuda sagrada, la nación siempre los ha reconocido como anteriores á cualquier otro crédito, incluso á esos mismos empréstitos que para el sostenimiento de la guerra se habían realizado, basada en el espíritu de las leyes militares invocado por el señor Perez Villanueva.

La adición de este diputado fué desechada por 59 votos contra 54.

Sentimos no haya sido aprobado, y felicitamos de todo corazón á nuestro querido amigo,

excitándole á que prosiga sin descanso con el mismo ardor y entusiasmo, á abogar por los intereses de los valientes defensores de España, seguro de que estaremos siempre á su lado.

Nuestro apreciable colega *La Provincia de Teruel* aboga en su último número por lo que hemos dicho ya en otra ocasión sobre la colocación de los empleados cesantes que disfrutan sueldo. El mismo periódico considera tal medida como una economía para el Estado y un ingreso para la supresión de los descuentos.

Conformes.

Leemos en *El Imparcial*:

«Según un curiosísimo trabajo financiero que publica anoche *El Fénix*, solamente en papel, plumas, tinta, azucarillos, gastos imprevistos, eventuales, diversos, generales y reservados, se gastan todos los años en las dependencias del Estado que radican en Madrid, incluyendo los Cuerpos colegisladores, VEINTE MILLONES VEINTIOCHO MIL NOVECIENTOS SESENTA REALES.

Demostración: Habla *El Fénix*, ó mejor dicho, cuenta.

	Pesetas.
Cuerpos colegisladores.....	771.985
Presidencia del Consejo de ministros...	62.500
Consejo de Estado.....	35.000
Ministerio de Estado.....	1.429.000
Idem de Gracia y Justicia.....	231.400
Idem de la Guerra.....	783.995
Idem de Marina.....	91.030
Idem de Gobernación.....	760.890
Idem de Fomento.....	283.325
Idem de Hacienda.....	508.115
Total.....	5.007.240

Descompuesta esta cifra para separar los gastos de escritorio, de los imprevistos, eventualidad, resulta este otro resumen:

	esetas.
Gastos de escritorio.....	3.485.865
Idem imprevistos.....	1.521.375
Total.....	5.007.240

Una pregunta:

¿Qué comentario tiene esta miscelánea?

En nuestro concepto, ninguno.

Antes por el contrario, creemos que el país y los contribuyentes, están obligados á pagar y callar,

MÁS SOBRE LOS DESCUENTOS.

Próximos á discutirse los presupuestos generales del Estado para el ejercicio de 1880-81, no podemos menos de llamar una vez más la atención del Gobierno y de las Cortes para que persuadiéndose de que la equidad y aún el buen sentido exigen la supresión inmediata de los descuentos que sufren todas las clases que cobran haberes del Tesoro, se lleve á cabo desde luego tan trascendental medida que afecta respetables intereses, escusando con ella nuevos aplazamientos, que en vez de ser ventajosos son más bien perjudiciales y de resultados negativos para la Administración pública.

En la *Revista de Telégrafos*, correspondiente al 1.º del actual, hemos visto un notable y concienzudo artículo sobre éste que titula *EL ASUNTO DEL DÍA*, y que merece ser examinado por determinación é imparcial criterio por la copia de datos en que funda sus sensatas observaciones, para deducir de ellas que deben cesar inmediatamente los descuentos hoy establecidos.

La falta de espacio no nos permite ahora extendernos á demostrar, con razones irrecusables, todo lo injusto, por no decir inmoral, que ese impuesto nos parece; porque mientras subsista, ni actividad, ni celo, ni aún moralidad en la parte que la exacción representa, hay derecho á esperar del funcionario público, que ve cercenado de este modo el corto sueldo que en retribución de los servicios que presta debería cobrar íntegro.

Conformes también nosotros con la *Revista de Telégrafos*, creemos, y lo hemos dicho en ocasiones varias, que el descuento á los empleados es en principio vejatorio para ellos; perjudicial y desmoralizador para la Administración, aun cuando no existieran otras razones que lo desautorizasen, haciéndolo odioso y repulsivo.

Si además reflexionamos que es excesivo; que en los demás países donde se conoce no es tan considerable; que en Italia es de carácter voluntario, no llegando ni al 5 por 100; y que por último, aun sin el impuesto, siempre serían reducidos los haberes que se disfrutaban en España por la gran carestía que han alcanzado todos los artículos de general consumo, y especial-

mente los de primera necesidad, áun aquellos más indispensables, sin los cuales la vida se extinguiría y el hombre quedaría incapacitado para todo trabajo material é intelectual, entonces resalta más todavía la injusticia de que ese arbitrio subsista, en sustitucion del cual no sería difícil hallar alguno que estuviera más en armonía con los intereses del Estado y de las clases que hoy lo satisfacen.

Otro día nos ocuparemos con más detenimiento de esta importantísima cuestion, que hasta verla favorablemente resuelta, nos proponemos no dejar un punto de la mano.

La Administracion económica de Pontevedra se está ocupando en la liquidacion de las matrículas de sal y petróleo que desde el Gobierno de la república venían satisfaciendo por separado, áun cuando el que las ejercitase fuese comerciante de primera clase de géneros, tanto extranjeros como del reino, lo cual irrogaba grandes perjuicios.

DEBATES ADMINISTRATIVOS.

INFORMACION ARANCELARIA.

El día 5 se reunió la *Comision especial arancelaria* con objeto de oír á los que gustasen informar sobre los efectos que habia producido en nuestra patria la supresion del derecho diferencial de bandera, usando de la palabra los señores Amengual, naviero de Cádiz, y Calvo Muñoz, director del periódico *Los Debates*.

El Sr. Amengual trazó á grandes rasgos sus principales hechos; nos habló de los esfuerzos que hizo en la guerra de Crimea, de sus viajes por América y de otros mil asuntos que no recordamos por no referirse ferir en lo más mínimo con el punto objeto del debate, y por no relacionarse directa ni indirectamente con la ciencia económica. Nos dijo despues que la supresion del derecho diferencial de bandera ha contribuido á la ruina de la marina mercante nacional, y en bellos períodos demostraba el influjo de ésta en los destinos de la humanidad, en la cual veía, al surcar los mares, un pedazo de la patria flotando en la inmensidad de las aguas.

El Sr. Calvo Muñoz, con frase alta y elegante, rechazó los pocos argumentos que su antecesor habia expuesto para contrarestar las ideas libre-cambistas; demostró con copiosos datos que la marina ha progresado; hizo ver la injusticia de ese privilegio, creado por Jaime I para favorecer á los navieros nacionales, y boricando con sus profundos argumentos las huellas que la elocuencia de su antecesor dejara en el ánimo de los oyentes, probó que la marina de vela sucumbe ante los buques de vapor porque éstos representan un paso hácia el progreso, cual las carreteras y caminos vecinales se humillaron un día ante ese torbellino que se apellida locomotora; manifestó las grandes ventajas de la libertad mercantil, y terminó diciendo que la *Comision* cometeria una gran distraccion si no decia en su informe que la supresion del privilegio que nos ocupa ha desarrollado la marina y ha abierto nuevos horizontes al comercio de la humanidad.

El miércoles último continuó la informacion, usando de la palabra primeramente el Sr. Arana, secretario de la asociacion de navieros de Barcelona, quien se limitó á combatir uno por uno los asertos del distinguido libre-cambista Sr. Calvo Muñoz; habló despues el Sr. Escosura en representacion de la industria metalúrgica de Huelva, pidiendo proteccion para la marina, le siguió el Sr. La Riva, dignísimo comerciante de esta capital, demostrando con datos curiosos é interesantes y fácil palabra los grandes bienes que ha producido la supresion del privilegio objeto de la informacion, y terminó la sesion con un discurso del conocido proteccionista y naviero de Cádiz Sr. Portela, dedicado á sostener los principios proteccionistas que cada día tienen menos defensores y menos prestigio para los que examinan detenidamente la marcha de la economía política en nuestra patria.

El Sr. Portela no pudo terminar su informe, continuó ayer, y en el próximo número daremos cuenta á nuestros lectores de su discurso.

SOCIEDAD ESCOLAR MERCANTIL.

El jueves 8 del corriente tuvo lugar en este centro económico una reunion con objeto de discutir el tema *¿Puede el obrero elevarse á la categoría de capitalista dada la inestabilidad entre la oferta y la demanda?*

Hizo uso de la palabra el joven orador señor Cañizares y Zurdo, quien demostró, en

un y correcto discurso, la negativa del tema, reuniendo gran número de argumentos en favor de sus ideas, que probaron una vez más las brillantes dotes que cual orador posee y su competencia en asuntos económicos-mercantiles. Habló despues el Sr. Rodriguez Romero, quien intentó contrarestar los argumentos del que le habia precedido en el uso de la palabra, sosteniendo que puede elevarse el obrero á la categoría de capitalista.

Rectificó acertadamente el Sr. Cañizares los errores en que habia incurrido el Sr. Romero, y se suspendió la sesion hasta hoy á las ocho de la noche, en que harán uso de la palabra los señores Verdejo, Goya, Gamiz-Soldado y Martinez.

J. G.

Anoche continuó en el ministerio de Hacienda la informacion sobre supresion del derecho diferencial de bandera.

Continuó en el uso de la palabra el Sr. Portela, y hablaron los Sres. Aguilera, Velasco y Manresa.

La reunion fué numerosa.

Ha tomado posesion del cargo de oficial de la seccion de fomento de Soria, nuestro muy querido amigo D. Manuel Bedera.

EL CRÉDITO.

SU IMPORTANCIA EN EL PROGRESO DE LAS INDUSTRIAS.

I.

Nada existe en la sociedad que no reconozca como madre única y legítima al verdadero progreso. Él es el ojo que mira, que escudriña, que compara, que busca la luz y se apodera de ella, que añade á los siglos pasados el peso de los siglos nuevos, y centinela paciente del tiempo, arranca paulatinamente al universo sus eternos arcanos. Por él, las inseguras y tortuosas carreteras han sido reemplazadas por los caminos de hierro, las diligencias ordinarias por los carruajes de vapor, el hilo eléctrico lleva ya la palabra humana áun más allá de los mares con la celeridad del rayo, la pequeña y frágil nave que en otro tiempo surcaba el embravecido mar sin otra defensa que la de su blanca lona, ha sido sustituida por el pesado navío, como igualmente las necesidades de una más rápida circulacion de riquezas han hecho que, en muchas ocasiones, las operaciones de crédito sustituyan á las que se verifican por las especies monetarias.

En efecto; no hay más que examinar minuciosamente cada uno de los cambios en que entra la moneda, para lamentar en ella una gran imperfeccion mecánica.

El trabajo y capital que es necesario distraer para su adquisicion, las muchas incomodidades y no menos gastos que ofrece su traslacion, la suma nada despreciable que se pierde por su desgaste, pues segun dos ilustres químicos, Dumas y Colmons, la moneda de cinco francos desgasta cuatro miligramos anuales, y otros muchos inconvenientes que no enumeramos, es todavía una traba para la circulacion, que reclama otro procedimiento más breve y económico, sin que pretendamos por esto quitarle el carácter de generalidad y fijeza con que está revestida.

Si el hombre en muchos casos prefiere la moneda, es porque con ella tiene garantías y certidumbre de encontrar cuando lo desee las equivalencias que le agrada. Así, pues, si por algun procedimiento económico pudiera prestársele esta seguridad, renunciaria gustoso á ella, con tanto mayor motivo cuanto que en el mundo no existe otra cosa que una constante y perfecta compensacion de créditos y débitos. Para mayor claridad demostraremos lo dicho por medio de un ejemplo del gran economista francés monsieur Coquelin.

«A y B, dice el autor ya citado, son dos cultivadores vecinos y amigos. Sucede que á A le hacen falta dos caballerías para labrar sus tierras; sabe que B posee un par de mulas de sobra, y se dirige á él para adquirirlas, ofreciéndole en pago veinte costales de trigo. B se conforma con la oferta, el contrato se celebra y no resta más que consumarle, efectuando el cambio producto por producto. Pero desgraciadamente el trigo no se tiene á mano para la entrega; hasta dentro de tres meses no está segado, trillado y limpio, y A necesita en el acto el par de mulas. ¿Qué hacer? Si B no tiene confianza en su amigo será preciso que se pase sin las caballerías, á riesgo de dejar sin labrar una parte de sus campos, ó que se provea del dinero

preciso para comprar aquellas. Y ese dinero, ¿cómo obtenerlo si no es distrayendo una porcion de su haber, de su capital activo? En ambos casos habrá una pérdida real, al menos para uno de los contratantes. Pero que la confianza se interponga en el mercado: B entrega entonces sus mulas y espera pacientemente la recoleccion del trigo prometido, exigiendo sólo, como es justo, una corta indemnizacion por la tardanza en recibirla.»

Parécenos estar oyendo decir á algunos que B en este caso no se priva de sus mulas, sino que cede una parte de su capital por un corto tiempo con la idea de que su amigo A la disfrute; pero si el prestamista puede á su vez hacer compras con la garantía que el tomador le haya cedido en cambio de sus mulas, se comprenderá que no tiene fuerza ya dicha objecion.

Así, pues, para mayor claridad, sigamos el mismo ejemplo de Coquelin: «Al día siguiente de haberse celebrado la transaccion que precede, B se dirige á otro de sus vecinos y amigo C, para comprarle 25 carneros. De comun acuerdo se fija el valor de ellos en 20 costales de trigo, y ya está á punto C de recibir este producto, cuando B le dice: el vecino A me debe precisamente 20 costales de trigo, pagaderos despues de la recoleccion, si te conviene y puedes esperar, él te los entregará en lugar mio y quedaremos en paz por este medio. Admitida la condicion, ya tenemos un cambio indirecto, ó por mejor decir, una serie de cambios verificados sin la intervencion del numerario.

Por lo ya expuesto, se comprenderá fácilmente que cuanto mayor sea la confianza que tenga el prestamista de su deudor, tanto mayor será el crédito que le conceda, por cuya razon diremos que el crédito no es otra cosa que la confianza en el reintegro; despues de cierto tiempo, de un producto ó de un valor anticipado.

J. DE LOS COBOS.

Por real órden de 6 del actual se ha dispuesto:

Que el subintendente militar graduado, comisario de guerra de primera clase personal y de segunda efectivo D. José de Beca y Yangua, que sirve en la isla de Cuba, regrese desde luego á la Península á continuar en ella sus servicios por haber cumplido el tiempo máximo de residencia en Ultramar.

El regreso á la Península por igual motivo del oficial primero del Cuerpo administrativo del ejército D. Juan Font y Comes.

Nombrando comisario de guerra de segunda clase con destino á la isla de Cuba, al oficial primero destinado en el distrito de Cataluña D. Alfredo Ramon y Saiz.

Idem oficiales primeros con destino á la isla de Cuba, por haberles correspondido en el sorteo verificado al efecto, los segundos D. Benito Chiari y Llobregat, y D. Alejandro Perez del Villar, promoviendo al referido empleo de oficial primero de dicha isla al oficial segundo D. Wenceslao Alvarez y Garcia, que hoy presta sus servicios en aquella isla.

SECCION LITERARIA.

LOS TEATROS.

Como nube de verano pasó por el proscenio del teatro Español *Tribunales de venganza*, drama en tres actos de la señora doña Rosario Acuña de la Iglesia.

Su vertiginosa carrera fué como la de un meteoro que atraviesa rápidamente la esfera celeste, dejando apenas borrosa huella de su tránsito.

Por razones que ignoramos, su autora lo mandó retirar de la escena antes de que, con la segunda representacion, pudiéramos acabar de formar el juicio exacto que la obra nos habia merecido.

Escuso decir que la ejecucion fué esmeradísima. Esta puede apreciarse en una sola noche.

Un acontecimiento de esos que no pueden olvidarse, que quedan grabados en el corazon de todos los que lo presenciaron, tuvo lugar en la tarde del último miércoles.

Los Sres. Nuñez de Arce, Vico, Coello y Martinez Zorrilla, entregaron al Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbuch la corona de oro y plata que la inmortilidad, por tantos de los entusiasmas admiradores del autor de *Los amantes de Teruel*, le dedicaban.

La escena que entre el decano de nuestros literatos y la comision tuvo lugar, no pudo ser más conmovedora, ni más elocuente.

El ilustre anciano que tanto ha trabajado en pró de la literatura patria, profundamente afectado, recordando quizá los días de gloria que habia soñado al comenzar su carrera, imprimió un apasionado beso en los brillantes laureles, en muestra de respetuoso cariño y eterna gratitud hácia sus amigos y admiradores que le dedican tan imperecedero recuerdo.

El Otro es el último drama que verá la luz pública en la actual temporada.

Vico lo ha escogido para su beneficio, que tendrá lugar el próximo martes, en union de *Arte y corazon*. La Mendoza Tenorio, por deferencia al beneficiado, tomará parte en este último.

Tambien se estrenará un cuadro dramático escrito en verso, expresamente para el Sr. Vico, por un aplaudido escritor, titulado *El último adiós*.

Este beneficio promete ser un verdadero acontecimiento.

El Sr. Echevarría es un autor muy discreto, que ha merecido éxitos envidiables. No cabe, por lo tanto, suponer que pertenezca al estólido asunto de *Los infelices* á su inventiva.

Sabido es que cuando se asocian dos autores para producir una obra dramática, el menos reputado de los dos paga los vidrios rotos. Bajo este concepto, de suyo injusto, alcánzale en suerte la responsabilidad al Sr. Gil y Santibañez, que ocupa algunos puestos inferiores al en que se inscribe el Sr. Perez Echevarría dentro del escalafon de nuestros dramáticos autores.

Pero no sabemos á quién atribuir la paternidad de un desdichado soneto que la Sra. Valverde lee sin venir á cuento y que produce honro y general hastío en la concurrencia; soneto plagado de lugares comunes y que ni es producto del género de las composiciones cómicas, ni puede figurar dignamente en el de las serias.

El Sr. Echevarría desde que comenzó su carrera literaria en el teatro de Novedades con su *Don Tomás II*—un propósito político destinado á ridiculizar la candidatura, en boga por aquel entonces, del duque de Génova—ha podido apreciar los grandes sacrificios que es necesario hacer para conseguir un nombre; el Sr. Echevarría, que sabe, en una palabra, lo que vale el talento, debiera, en nuestra humilde opinion, eludir ciertas colaboraciones ó, cuando menos, abandonar asuntos de tan notoria puerilidad, como el que constituye la trama—si tal nombre puede darse—del juguete intitulado *Los infelices*.

Los fracasos del Sr. Echevarría se deben á sus colaboraciones. Cuando ha escrito sin otra ayuda que la de su propio ingenio, ha alcanzado envidiables ovaciones el discreto autor de *El centro de gravedad*.

En cuanto á la ejecucion, no vacilamos en consignar, y de ello estarán persuadidos los actores, que sigue siendo durante todas las noches detestable.

El Sr. Rosell hace uno de aquellos tipos de los buenos (?) tiempos de Arderius. Es decir, no un tipo del arte cómico, sino una caricatura escénica. El Sr. Romea no hace nada.

Como decia—y con mucha oportunidad por cierto—el director de un importante diario político que se hallaba á nuestro lado, «parece que habla con una uña dentro de la boca.»

Omitimos por hoy nuestro juicio respecto al juguete cómico de D. José Estremera, titulado *Gunar tiempo*.

No lo hemos visto, y lo mismo nos ha sucedido con el estrenado anoche, *Carrera de obstáculos*.

Segun de público se refiere, no há muchos días que la mayor parte de los artistas contratados en el teatro de la Zarzuela durante la temporada que acaba de espirar por *consumacion*, se presentaron al señor gobernador de la provincia en queja de que la empresa de aquel coliseo no habia cumplido religiosamente los compromisos contraidos con ellos y se les adeudaban algunas mensualidades.

No nos pilla de susto; es más, estábamos en la persuasion de que tarde ó temprano sucedería esto; la marcha que la empresa seguia no podia terminar de otra manera, si se tiene presente que el público, por una parte, se va cansando del género lírico, y por otra la poquísima variedad y áun el mal gusto que se ha tenido en la eleccion de obras, harán que la zarzuela

desaparezca de nuestro teatro, á más de que los artistas, con rarísimas excepciones, no reúnen las facultades necesarias; pues el que sabe cantar medianamente, recita muy mal, y el que recita, no canta. Esto es lógico, si á una voz bien timbrada, de regular extension, se añadiese una escuela de canto excelente, buen gusto en el decir y una mímica buena, ¿se contentaría el artista con ser solamente cantante de zarzuela? ¿No aspiraría á demostrar sus condiciones en la ópera?

Sin embargo, no culpamos de lo sucedido á éstos, de ninguna manera. La causa estriba únicamente en la empresa, que no ha comprendido ó querido comprender sus verdaderos intereses.

Pepita Hija sigue haciendo las delicias de público en el teatro de Apolo.

Ella, con su talento artístico, con sus gracias picarescas, da mayor realce á las obras, y á algunas las salva de que naufraguen en el mar del indiferentismo.

¡Cuántos autores deben sus aplausos solamente á la interpretación que tan envidiable actriz sabe dar!

El cuadro de compañía que actúa en este precioso teatro no puede ser más completo.

La señorita Diaz y Delgado, los Sres. Morales, Oltra, Ruiz de Arana, Guerra y Castilla, se hacen aplaudir con justicia todas las noches.

Un buen cuerpo de baile, dirigido por el se-

ñor Guerrero, nos trae á la memoria los tiempos de nuestros abuelos, en que se entusiasmaban por un bolero ó unas manchegas.

También el Sr. Bosco y su hijo alcanzan grandes aplausos en los juegos de prestidigitación; especialmente el último, por su excelente memoria á pesar de su corta edad.

El espectáculo no puede ser más variado.

Anguramos á la empresa grandes entradas.

El Circo de Price se ve todas las noches ocupado por una escogida concurrencia que no se cansa de aplaudir los sorprendentes y arriesgados ejercicios de los hermanos Leopoldos y demás artistas que en las variadas funciones toman parte.

Anoche lo más elegante de la buena sociedad llenaba por completo el Circo. Era la segunda noche de moda.

Sigue el público encantado aplaudiendo *Los encantos de Merlin*.

Y sigue la empresa del teatro Martin cobrando buenos cuartos.

Lo celebro mucho.

ALVARO SETLAC.

BANCO ESPAÑOL DE LA HABANA.

Han sido amortizados en el sorteo verificado el 1.º de Marzo las 2.900 obligaciones, importantes 290.000 pesos fuertes, de la emi-

sion autorizada por la ley de 25 de Junio de 1878 sobre los productos de las aduanas, cuya numeración es la siguiente:

NÚMERO de las bolas que representan los lotes.	NÚMERO de las obligaciones que deben ser amortizadas.
33	Del 3201 al 3300
34	3301 3400
51	5001 5100
101	10001 10100
151	15001 15100
237	23001 23700
269	26801 26900
346	34501 34600
423	42201 42300
454	45301 45400
459	45801 45900
714	71301 71400
724	72301 72400
874	87301 87400
907	90601 90700
1084	108301 108400
1124	112301 112400
1148	114701 114800
1337	133601 133700
1528	152701 152800
1740	173901 174000
1776	177501 177600
1927	192601 192700
1932	193101 193200
2000	199901 200000
2051	205001 205100
2183	218201 218300
2280	227901 228000
2374	237301 237400

Habana 1.º de Marzo de 1880.—El secretario interino, Pastor de Elizalde.—V.º B.º

El gobernador, José Cánovas del Castillo.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento, como igualmente que el pago del cupon de 1.º de Abril y de las obligaciones amortizadas se efectuará desde dicho día en la Habana, París, Londres, y en las Cajas del Banco de España en Madrid, previos los avisos correspondientes.

CULTOS.—Santo de hoy, San Daniel Profeta. Santo de mañana, San Leon Papa.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA HOY.

ESPAÑOL.—8 1/2.—Sainete.—El vergonzoso en palacio.—La campanilla de los apuros.

ZARZUELA.—No se ha recibido el anuncio.

COMEDIA (Compañía italiana).—8 1/2.—Tur- no 1.º.—Kean.

VARIEDADES.—9.—Providencias judiciales.—Aprbados y suspensos.—El momento supremo.

ALHAMBRA.—8 1/2.—Ganar tiempo.—Los in- felices.—R. R.

MARTIN.—8 1/2.—Los encantos de Merlin.

CAPELLANES.—4.—Ojo alerta.—Experimentos científicos por Mr. Frizzo.—El hombre es débil.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantas).—

8 1/2.—Funcion de ejercicios ecuestres, gimnásti- cos, acrobáticos y cómicos, bajo la dirección del se- ñor Parish, en la que tomarán parte los acróbatas

Leopolds, el chino Ling-Lok, el equilibrista Wil- son, los velocipedistas aéreos Latelle, el jongleur

Alexandrin y los clowns Litch, Bono, Romain y Viviani.

Imp. de los Sres. García y Caravera, Mayor, 119

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.

Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó mas columnas y clichés al respecto de los precios marcados á la izquierda.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

EL IDIOMA FRANCÉS PUESTO AL ALCANCE DE LOS ESPAÑOLES

6 SEA

EL NUEVO SISTEMA PRÁCTICO OBRA DEDICADA A SU PATRIA

POR

ENRIQUE BENAVENT,

Profesor de idioma francés en la Institucion libre de enseñanza. en la Academia de Ciencias de D. José Sanz de Diego, en el Liceo Bena- vent del que es fundador, ex-profesor del extinguido Ateneo de Seño- ras, ex-catedrático libre de la Universidad Central, etc., etc.

Consta de un tomo en cuarto mayor de cerca de 700 páginas y clara mpression; su precio DIEZ pesetas en rústica en toda España, franco de portes, y se vende en la imprenta y librería de los Hijos de Vaz- quez, San Bernardo, 17, y principales librerías del reino.

A los señores directores de colegios, profesores y libreros, se les hace un descuento proporcionado al número de ejemplares que ad- quieran.

Para los pedidos dirigirse al autor, Plaza de Santo Domingo, 12, principal. Madrid.

ACADEMIA DE PIANO

por una acreditada profesora.

MONTERA, 21, SEGUNDO EN CASA.

Leccion alterna de Solfeo. 40 reales.
Id. id. de Piano. 60 »

A DOMICILIO.

Leccion alterna de Solfeo y Piano. 120 reales.
Dos veces á la semana. 100 »

CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO.

La superioridad de los chocolates elaborados por este siste- ma es por lo el mundo reconocida y de ello es prueba evi- dente la importancia de la fabricacion de esta casa.

Se hacen tareas y medias tareas á presencia de los consumi- dores, y el público encontrará todas clases especiales, de 5, 6, 7, 8, 10, y 12 rs. libra.

En thés, cafés, azúcares, bacalaos y legumbres hay un ex- traordinario surtido de las clases más superiores.

6, MILANESES, 6, ALMACEN DE FRUTOS COLONIALES.

DINERO BARATO

En la casa de préstamos, Peligros, 9, se presta dinero al dos por 100 sobre alhajas, en cantidades que pasen de dos mil reales.

VENANCIO VAZQUEZ.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

CAFÉS, CLASES Y PRECIOS.

Puerto-Rico	8 rs. en paquetes de 1/4 y 1/2 libra.
— 1.ª	10 » » » »
Mezcla de Puerto-Rico y Moka. 12 » » » »	
Caracollito extra.	14 » » » »
Moka id.	16 » » » »

También se venden crudos y tostados al día.

DESPACHO: Cuatro Calles, esquina á la del Príncipe, núm. 1, y en los Ultramarinos de Madrid y provincias.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO LARRINAGA Y COMP^a

PARA MANILA

El 5 de Abril saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

URRERA

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Se- ñores Olano Larrinaga y Compañía, Merced, 18, Bar- celona.—En Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.



HUESPEDES CON PRINCIPIO, A OCHO REALES. Des- engaño, 25, segundo.

Ayuntamiento de Madrid

EL LIBRE-CAMBIO

LA REACCION PROTECCIONISTA.

FOLLETO POR

JOAQUIN GARCÍA GAMIZ-SOLDADO,

fundador de las sociedades económicas

La Juventud libre cambista y El libre-cambio español.

Se vende en Madrid á DOS reales en las principa- les librerías y en casa del autor, Molino de Viento, núm. 30, bajo izquierda.

Los señores libreros de provincias que hagan un pedido de más de 25 ejemplares, obtendrán el 25 por 100 de rebaja, debiendo remitir el importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, anticipada- mente.

CARLOS PRATS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Grandes surtidos en cajas finas para regalos de bodas y bautizos, bombones, ramilletes, tar- tas, pastillas y caramelos.

Servicio á domicilio.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

EL BANDOLERISMO

EN LOS MONTES DE TOLEDO
Y MODO DE EXTINGUIRLO.

Folleto en 4.º mayor, de 36 páginas,

ESCRITO POR UN LABRADOR.

Se vende en Madrid, á DOS REALES, en las principales librerías y en la imprenta de la calle Mayor, núm. 119.

Los señores libreros de provincias que quieran encargarse de la venta de ejemplares, se les remitirán con el 25 por 100 de rebaja, siempre que el pedido no baje de 25 ejemplares.